

## Una reparación

### RECUERDO HISTÓRICO

Siendo Lorca población tan antigua, en verdad que escasean en ella restos que nos hablen de su origen remoto.

Se ha escrito mucho sobre la historia de nuestra ciudad, pero también se ha fantaseado tanto, se han dicho, y se dicen, tantas tonterías y vulgaridades con tono enfático y pretencioso de doctoral presumiendo—aprovechando el castellano y con tropello a veces de la sintaxis y el sentido común—y a través de una erudición arbitraria; se alardea tanto de conocimientos que no se conocen; se estampan comentarios y reflexiones y se sacan consecuencias tan disparatadas y absurdas sobre hechos o supuestos; hay, en fin cada ergotista espigando por los campos de nuestra vieja historia, que van dando ganas de ser sincero echando el carro por el camino de la verdad.

No renunciamos al placer de hacerlo el mejor día, pero entre tanto volvamos al asunto iniciado en las primeras líneas de este artículo.

Pocos restos conserva Lorca de los viejos tiempos, pero entre otros, es uno el llamado Porche de San Antonio, según parece, antigua Puerta de San Ginés, y una de las que daban entrada a la vieja población.

De tiempo posterior es el arco que existe más abajo, después de la fuente que recibiendo viene el nombre de

Puerta de San Ginés como antes se le llamó al Porche que también llevó un tiempo el nombre de Arco del Licenciado Piñero y después del Doctor Pérez de Meca, antepasado de los señores Condes de San Julián.

Parece ser que una parte del histórico Porche que injuriando viene el despiadado tiempo siglos ha, estaba derruido y de haberlo abandonado, pronto habría perdido Lorca una de sus más antiguas reliquias.

Los señores Condes de San Julián, con muy buen acuerdo que aplaudimos gustosos, al rendir un tributo a la memoria de sus ascendientes quieren que Lorca conserve la histórica Puerta ordenando al efecto, la reparación necesaria bajo la inteligente dirección de persona de verdadera autoridad y tan concienzudamente veisada en materias históricas en cuanto a nuestra ciudad se refiere como el señor don Joaquín Espín Rael, pues sabido es que de tiempo atrás ha sabido merecer que notables investigadores de la historia se ocupen y comenten con elogio alguno de sus trabajos en la Prensa de Madrid.

Mucho celebramos la reparación del viejo Porche de San Antonio y más por dirigir a persona de tan sólido y bien ganado prestigio como el señor Espín.

JUAN DEL PUEBLO

servaba, pues donde no hay paja o forraje para los averíos, es zona que no disfruta del beneplácito de la naturaleza, y donde la naturaleza no ayuda, es necio que se obstine el hombre en hacer lo que pende de elementos más poderosos.

Lorca, la Ciudad del Sol, la ciudad agonizante, la que a no acudir pronto en su auxilio llamaremos en día no lejano la ciudad solitaria, esta Lorca nuestra, que sufre el azote de las prolongadas sequías, no podía ser tan pobre en sus campos por contar con un grandioso pantano, donde pueden reconcentrarse aguas para un número bastante regular de años. ¿Pero qué se hace con ellas? ¿Dónde se meten? Yo no puedo ser el llamado a estas averiguaciones, yo no, y sin embargo puedo ser como todos. ¿Pero el llamamiento de un solo hombre, su grito tan sólo, ¿dónde puede llegar? Para esto es necesario ayuda y esta ayuda puede ser muy bien el medio de que nuestros ojos terminen de ver esta interminable procesión de hijos de Lorca que emigran de este suelo que les vio nacer porque la incoscienza de los hombres que han podido evitarlo no lo han querido hacer.

Pero les vemos marchar y apenas si de ellos nos ocupamos, y es que en Lorca solamente alzamos el grito en todas partes menos donde debíamos de hacerlo.

Además podíamos gozar del privilegio de esos ríos tantas veces nombrados, y otras tantas festivo Castil y Guardal abundantes en aguas, pero al privilegio topográfico y climatológico que disfrutamos, se apelan muertas generaciones que se suceden cada vez más ineptas y fuera de la realidad, sin que les llegue el aire del momento que viven, ni penetre en la conciencia de los culpables las responsabilidades que contraen.

Desde la meseta central de nuestro Castillo escudriño el panorama lorquino en busca de jóvenes que con su inquietud empujen hacia la transformación que anhelamos, y me abruma el desconsuelo, no veo a nadie que anime esta gran esperanza mía. ¿Es que no hay jóvenes en Lorca? Y si los hay, ¿dónde están? ¿Qué hacen? ¿Rezando el rosario? ¿Jugando al dominó? ¿Contemplando las fotografías de Uzcudum? ¿Leyendo las reseñas de partidos de fútbol? ¿Viendo las revistas de toros?

Que decepción causa este paisaje a distancia, que tristeza más grande causa este panorama de la juventud lorquina, pero al fin tenemos un hombre, un hombre al que todos los lorquinos estamos dispuestos a prestar-

le nues ra ayuda, al que admiraremos y seguiremos si cumple lo que prometió. Salvar a Lorca a consta de todo.

PASCUAL SAAVEDRA Y BOLGA RIANSER

PARA LA TARDE

## Tres poemas

LA DANZARINA

Se movieron sus pies en el vacío... y fué un rayo de luz sobre el espacio limpio.

Caravanas de brujas danzaron las tristezas de su vida al claro de la luna.

Y fué una mariposa la que dijo el secreto...

¡La danzarina de los pies desnudos tra un soplo de viento!

INTIMA

En el rubí sangrante de tu ardiente pupila, veo muy lentamente consumirse la esencia de mi vida.

Y lo sé y no me importa, porque (tú eres

la propia imagen viva del amor y el ensueño que en la noche me guía.

YO HE SOÑADO

Yo he soñado ser joven en la blancura de una vida clara, divina y transparente como una gota de agua. Y he soñado ser bueno, y tener la ilusión de una esperanza, y andar camino, silenciosamente, deshojando los sueños de mi alma...

PLA Y BELTRAN

Valencia.

## Trenes especiales

Mañana tarde a las 3 y nueve minutos saldrá de esta Estación de Sultana un tren especial para Aguilas que regresará a las doce de la noche.

El precio del billete de ida y vuelta costará 6,50 en segunda y 3,80 en tercera.

También de la misma Estación y a las 3,45 de la tarde saldrá un especial para A'hama, que regresará a las 9 y dos minutos.

El coste del billete es de 2,50 pts. en 2.ª y 2 en tercera.

## DOCTOR ANTONIO ROS

### Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES  
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE  
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID  
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA

## BANDO

D. FRANCISCO G.º ALARCON, ALCALDE - PRESIDENTE DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ESTA CIUDAD.

Hago Saber: Que en cumplimiento de disposiciones de la Superioridad, fecha 14 del actual, insertas en el B. O. de la provincia correspondiente al día 19 del mismo, se dá conocimiento al vecindario de la exposición de las listas de electores en la planta baja de estas Casas Consistoriales, y se le recuerda la obligación y el derecho que tiene de examinar estas listas electorales a partir del día de la fecha hasta el 3 de Septiembre próximo, ambos inclusive, y que forzosamente han de hacerse por cuantos adviertan errores ante las Juntas municipales del Censo electoral (local del Juzgado Municipal de esta Ciudad) las reclamaciones que contra dichas listas presenten, lo mismo para inclusiones o exclusiones, que para modificación en apellidos o nombres, dentro del plazo que queda marcado, y si por abandono negligente de sus deberes ciudadanos el presunto elector no cuida de comprobar en las listas provisionales que figura inscrito sin error alguno o no hace la reclamación pertinente para rectificar los errores padecidos, la responsabilidad de la privación del voto o la discusión de su derecho a emitirlo será exclusivamente suya, ya que no pueden formularse ni admitirse reclamaciones ni rectificaciones una vez pasado el plazo legal que se fija.

Lo que para su mayor divulgación se hace publico por medio del presente para general conocimiento.

Lorca 20 de Agosto de 1930.

El Alcalde

FRANCISCO G.º ALARCON

P. S. M.

El Secretario (Accidental)

B. RAEL

## “Pamplinas” en Lorca

Se nos dice que esta mañana, procedentes de Andalucía y de paso para Barcelona, ha estado breves horas en ésta el famoso y popular actor cinematográfico Buster Keaton, («Pamplinas») a quien acompañan Natalia y Norma Talmadge, esposa y cuñada respectivamente del célebre actor, y Gilbert Roland, conocido por Luis Alonso, también famoso galán cinematográfico.

El anuncio es la base del buen industrial y comerciante, pues quien anuncia se da a conocer y aumenta sus ventas

LEA USTED LA TARDE

## LA PAJA

A mis buenos amigos Pepe Luis Camacho y Juan Barnés.

Al consignar el precedente título a estas líneas, no crea el lector que voy a referirme a la «paja en ojo ajeno» de que nos habla el Evangelio, no. A la paja que voy a referirme es a esa que en grandes montones quedaba en las eras de Lorca, y que servía en una pequeña parte para alimento de los animales irracionales y el resto para guisar el puchero de los racionales y caldear las cocinas en el crudo invierno.

(He de hacer constar que en muchos puntos de la región murciana, se guisa y calientan las gentes con lumbre de paja porque la incoscienza de los caciques dejaron a muchos pueblos sin bosques y no hay leña. Y da pena ver arder este dorado alimento del ganado, en tanto que los averíos perecen de necesidad.)

Cualquiera que se pare en nuestra concurrida esquina de la Corredera, a dar al prójimo contra la esquina de sus comentarios—la esquina de la Corredera es la terraza más animada de Lorca, en ella se pasa revista a cuanto palpita en la vida local, yo soy un enamorado de este gran casino, me gusta oír exponer reformas a nuestra ciudad, engrandecerla, hablar de éste del otro; que si es mejor, que si

peor, en fin, una serie de comentarios que solamente lo sienten durante el corto lapso de tiempo que lo discuten. ¡Con cuanto entusiasmo los contempló! ¡Qué ilusión más grande si esos espíritus no decayeran! ¡Cuántos beneficios tendríamos si de nuevo en Lorca se perdiese la fama y apareciesen los hombres!, pero esto quizás se haya perdido para siempre.

Paseabamos una tarde del mes de diciembre por el puerto de Ceuta, Octavio Muñoz, Fausto Prado y yo, el primero hoy residente en América y el segundo en Orense, ambos jóvenes, amigos de ideas muy libres, que en más de una ocasión dieron que hacer a los que intentaban usurpar los beneficios de sus respectivas tierras. Después de haberme enseñado Ceuta, vieja y nueva, y mostrarme cuanto de notable hay en esta ciudad africana, me preguntó Octavio.

—¿Qué te parece Ceuta?

—Que no me gusta.

—¿Por qué?

—Porque aquí hay que traer hasta la paja,—argumenté señalando a unos veleros que había en el muelle puestos a la descarga, con un gran cargamento de balas de paja.

Mis buenos amigos, Muñoz y Prado, no pudieron ocultar su exclamación:

—Vaya ocurrencia.

Y no era tal ocurrencia, sino síntomas de pobreza que mi mente ob-